

1 de septiembre de 1889

La organización de la Unión Cívica de la Juventud

María José Navajas (Instituto Ravignani, UBA-CONICET)
mariajose.navajas@gmail.com

El 1º de septiembre de 1889, en la ciudad de Buenos Aires y en un contexto de crecientes dificultades económicas, tuvo lugar una movilización ciudadana encabezada por estudiantes universitarios y jóvenes profesionales. El detonante fue un artículo publicado en el diario *La Nación* firmado por el abogado entrerriano Francisco Barroetaveña, de 33 años. Bajo el título “Tu quoque juventud. En tropel al éxito”, cuestionaba la actitud sumisa de los jóvenes alineados con el oficialismo y reclamaba la conformación de asociaciones juveniles que interpelaran al gobierno presidido por Miguel Juárez Celman del Partido Autonomista Nacional.

En pocos días, el reproche se tradujo en acción: se organizó un mitin en el Jardín Florida que concluyó con la organización de la **Unión Cívica de la Juventud**. Participaron principalmente estudiantes y jóvenes profesionales, junto con figuras políticas como Leandro N. Alem, Aristóbulo del Valle y Vicente F. López. Los asistentes entonaron el Himno Nacional, escucharon discursos contra el “incondicionalismo” oficialista y proclamaron una comisión directiva para llevar adelante las próximas acciones de la agrupación. El acto finalizó con una movilización por las calles de la ciudad hasta la Plaza de Mayo.

La movilización y la creación de la UCJ fueron, a su vez, expresión de un clima de profundo malestar político y económico. Desde mediados de 1889, la depreciación de la moneda, el endeudamiento externo y el déficit comercial evidenciaban los problemas del modelo expansivo del juarismo. En ese contexto, el artículo de Barroetaveña actuó como catalizador para impulsar una expresión opositora, inicialmente entre los jóvenes pero, poco después, entre sectores de la clase política desplazados por el Partido Autonomista Nacional.

El acontecimiento tuvo una doble significación. Por un lado, representó la primera intervención pública de sectores antioficialistas desde las elecciones de 1886, marcando el retorno tanto de la manifestación callejera como de una agrupación política capaz de convocar a quienes se mostraban descontentos con el gobierno. Por otro, incorporó una novedad: la “juventud” se presentó como un actor con aspiraciones de autonomía, no solo frente al oficialismo, sino también respecto de los partidos tradicionales. Esta noción se vinculó con valores de integridad, desinterés, coraje y patriotismo, en contraste con la corrupción y el mercantilismo atribuidos al gobierno.

Los encuentros preparatorios se habían realizado en espacios centrales de la sociabilidad urbana —la Universidad, el Colegio Nacional y la Bolsa— que funcionaron como ámbitos de reclutamiento y debate. Estos escenarios facilitaron la organización práctica y reforzaron los vínculos entre estudiantes, profesionales y comerciantes, integrándolos en redes políticas y sociales más amplias. La prensa registró el acontecimiento con lecturas diversas: algunos periódicos celebraron la iniciativa como un “despertar cívico”, mientras que otros, en especial la

prensa satírica, ridiculizó a los jóvenes, representándolos como niños sin capacidad para intervenir en la disputa política (ver la edición del 8 de septiembre del *Mosquito*).

En términos simbólicos, la movilización y posterior organización de la UCJ resignificó a la “juventud” como categoría política, asociándola a la renovación moral de la república y a la defensa activa de las libertades públicas. La convocatoria no solo unió a estudiantes y jóvenes profesionales, sino que también estableció vínculos con dirigentes veteranos, configurando un frente opositor que sería clave en la fundación de la Unión Cívica en abril de 1890 y en la posterior Revolución del Parque.

Si bien la experiencia porteña fue la más visible, la UCJ también se expandió a otras ciudades como Rosario y Tucumán. En Rosario, la “Juventud Cívica Rosarina” reunió a numerosos jóvenes de familias inmigrantes, sin trayectoria en la vida política nacional; algunos, incluso, no tenían la edad mínima para votar. En Tucumán, la UCJ integró a estudiantes del Colegio Nacional y de Derecho, así como a profesionales y agricultores, parte de los cuales provenía de familias con tradición en la política local y nacional. Estas experiencias muestran que, pese a sus distintos perfiles sociales, el fenómeno se replicó en diversos escenarios provinciales y se incorporó a redes de movilización más amplias. La presencia de agrupaciones juveniles siguió creciendo e incluso fue imitada por otros partidos.

En síntesis, el surgimiento de la **Unión Cívica de la Juventud** en septiembre de 1889 constituyó un momento fundacional para la participación política juvenil en Argentina: reactivó la movilización callejera contra un régimen percibido como corrupto y consolidó la imagen de la juventud como reserva moral y fuerza regeneradora en una coyuntura de crisis política y económica.

Recursos adicionales sobre la Unión Cívica de la Juventud y la participación de los jóvenes en la política de entresiglos:

- 1) Barroetaveña, Francisco, “Tu quoque juventud”

http://www.efemeridesradicales.com.ar/Documentos/Documentos_0001.html

- 2) El Mosquito, edición del 8 de noviembre de 1889

http://publicaciones.bn.gob.ar/s2/001186398/1889/BNA_S001186398_18890908N1391.pdf

- 3) El jardín Florida: [Del Retiro de ayer: el Jardín Florida 1879 - 1910 BsAs](#)

- 4) *El Municipio*, diario de Rosario. “La juventud rosarina a la de Buenos Aires”, 10 de abril de 1890 [003374.tif](#) y “Juventud independiente del Rosario”, 11 de abril de 1890 [003378.tif](#)

- 5) Gallo, E. y Ojeda, Nahuel, “Francisco Barroetaveña: un caso de liberalismo ortodoxo” [Prismas18-artículo06.pdf](#)

- 6) Hirsch, Leonardo, Entre la “revolución” y la “evolución”. Las movilizaciones del noventa. [\(99+\) Entre la “revolución” y la “evolución”. Las movilizaciones del Noventa](#)
- 7) Navajas, María José [Las agrupaciones políticas juveniles frente a la crisis del juarismo. La formación de la “Unión Cívica de la Juventud” en Buenos Aires, Rosario y Tucumán, 1889-1890](#)
- 8) Rojkind, Inés, “El gobierno de la calle”. Diarios, movilizaciones y política en el Buenos Aires del novecientos. [n84a5.pdf](#)